



García del Dujo es director del departamento de Teoría e Historia de la Educación de la USAL

DAVID ARRANZ

## Ángel García del Dujo

«La educación necesita mejoras, pero no es oportuno que la política entre más de lo que ya está»

### CATEDRÁTICO DE LA USAL

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) de Perú nombra doctor honoris causa a este catedrático

NUNCHI PRIETO  
SALAMANCA

Su contribución a la educación en el ámbito mundial le ha distinguido con el doctor honoris causa por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) (Lima, Perú), título que acaba de recoger el doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, Ángel García del Dujo, catedrático y director del departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Salamanca (USAL).

¿Qué supone ser honoris causa por una Universidad iberoamericana?

-Sin duda es una satisfacción y un honor. Es un título importante en la vida académica universitaria y culmina una trayectoria de mucho y largo trabajo. Otra cosa son los

resultados que en esto de la educación nunca son ni tantos, ni tan buenos, ni tan transferibles a la sociedad como nos gustaría.

¿Está tan mal la educación en España como se dice?

-No es que esté mal, pero podría estar mejor. Creo que en muchos aspectos de la vida, incluida la educación, nos creamos expectativas más allá de lo aconsejable. La formación y la educación que reciben los jóvenes no son malas aunque habría que distinguir niveles. En el caso de la Universidad, hay una muy buena formación del estudiante, pero ocurre que esta afirmación necesita ser matizada en muchos sentidos.

-Por ejemplo...

-Que a nivel de Secundaria no estamos bien situados en los rankings es cierto como también lo es que los chicos llegan a la Universidad y siguen poniendo faltas de ortogra-

fía, al igual que hay problemas en educación de los que no es responsable el sistema.

¿A qué dificultades se refiere?

-A que, por ejemplo, qué es lo que tiene que enseñar un profesor de Historia a un joven de 16 años. Este inconveniente no es sólo de los docentes. Llama la atención que estos temas sean muy característicos de nuestro contexto geográfico, en concreto de nuestro país. En otros Estados no se plantean y éstos son variables importantes.

-De hecho, esta cuestión la abordó en su discurso de investidura como honoris causa...

-Me referí a las variables ambientales que influyen, aunque no determinan, y condicionan los resultados educativos y muchas de ellas no son del contexto escolar, por ejemplo: el valor de la autoridad moral, el respeto al que sabe y al que enseña, el valor del esfuerzo y la participación responsable de los padres en la formación de sus hijos.

¿Es bueno que cada vez que cambia el «color» político de un Gobierno en España haya que hacer modificaciones en educación?

-En absoluto. Deberían nuestros políticos de respetar un poco más el pensamiento y la autoridad académica y el sistema educativo. Deberían dejarnos trabajar, aunque exigiéramos. Esto es lo que les estamos pidiendo y no lo conseguimos, a pesar de ser una cosa muy sencilla.

¿Qué opinión le merece la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) que prepara el ministro de Educación, Cultura y Deportes, José Ignacio Wert?

-Creo que hay que hacer bastantes mejoras, empezando por la Universidad, que a nivel de gestión la hemos complicado mucho; es una maquinaria muy compleja. La lentitud con la que estamos trabajando en la Universidad no es buena, sobre todo en instituciones como la USAL, que tienen tantos años a sus espaldas -en 2018 se cumplirá el octavo centenario-. Debería de pensarse, pero lo que no podemos hacer de ninguna manera es entregar la Universidad a quién no le corresponde. No me parece oportuno que en estos momentos la vertiente política entre más de lo que está. Y a nivel de Primaria y Secundaria hay que clarificar algunos aspectos, entre ellos, valores y contenidos de educación, e incrementar el nivel de exigencia porque no todo vale.

¿Hay luz al final del camino?

-Me corresponde ser optimista en relación a la educación y estoy convencido de que hay aspectos que no se pueden cuestionar. Mejorando tres o cuatro cosas en todos los niveles, nuestro sistema educativo sería tirando a muy bueno.

¿Cuáles?

-Exigir un poco más y clarificar con bastante consenso qué es lo que tenemos que hacer y enseñar los profesores en las aulas. También se necesita un poco de orden, de sencillez y procurar cada uno hacer las cosas bien.

¿Preocupado por la crisis y los recortes?

-Nos estamos jugando el futuro de la sociedad con incidencia clarísima en la docencia universitaria. Otros tres o cuatro años en los términos en los que estamos actualmente generarían un retraso muy preocupante. Me conformaría con que todos de ésta aprendiésemos que hemos hecho mal algunas cosas.

“

RECONOCIMIENTO  
«ES UN TÍTULO  
IMPORTANTE EN LA  
VIDA ACADÉMICA Y  
CULMINA UNA  
TRAYECTORIA DE  
TRABAJO»